

ROMPIMIENTO

“¡Te maldigo, mujer! ¡Alma de arpía con la exterior belleza de una ñosa! Me has robado la dicha venturosa que en mis sueños de amor forjara un día.

Y maldigo el momento en que tenía entre mis manos tu cabeza hermosa; y en mis accesos de ira rencorosa, si pudiera matar, te mataría!

No quiero que conserves de este ingrato amor ningún recuerdo, nada, nada! Mis cartas, mis obsequios, mi retrato, testimonios de mi alma enamorada, entrega al portador de la presente, porque, si no, iré yo inmediatamente.”



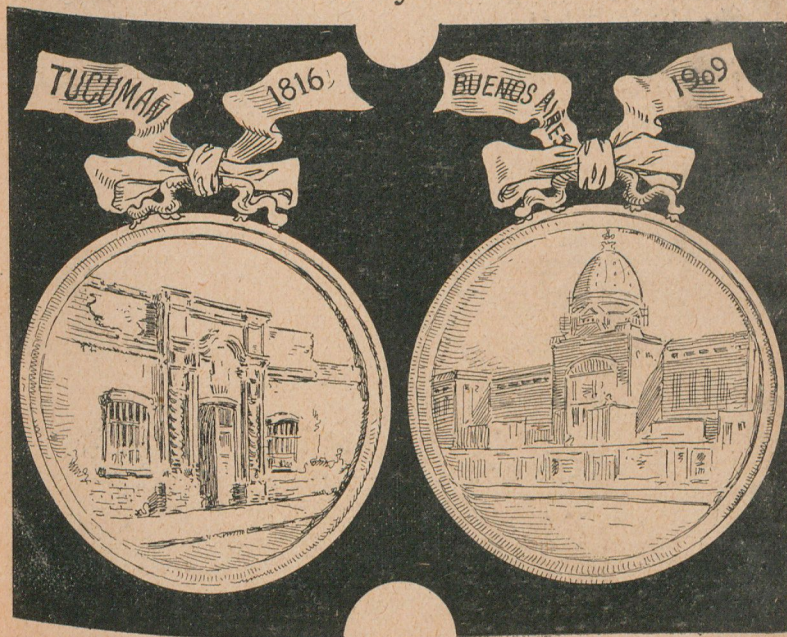
“Mi ex novio: Con placer he recibido tu epistolita asaz rezongadora, y te juro que vino en muy buena hora pues estaba contenta y me he reído.

Te diré la verdad: no me ha dolido porque mi primo Abel, que me enamora, me dijo al leer tu carta: “Telesfora, me ofrezco á reemplazar al que has perdido”.

En parte satisfago tu deseo devolviendo tus cartas sugestivas, y tu retrato, aun cuando estás muy feo, le acompaño también á tus misivas. En cuanto á los obsequios, ex bien mío, deberás acudir al Montepío.”

CARLOS C. SANGUINETTI.

Anverso y reverso



La casa donde se hizo la Constitución y el palacio donde se deshizo.